



Es necesario tener en cuenta también el peso de la propia responsabilidad ante los cientos de miles, si no a veces millones, de personas que les siguen

Los nuevos aparatos surgidos de la tecnología digital como el *smartphone*, la tableta o el ordenador están sustituyendo a los viejos medios en nuestras costumbres diarias. Y los jóvenes, en particular, prefieren navegar por internet y elegir por su cuenta los contenidos que quieren ver en otras plataformas distintas de las anteriores.

YouTube es la plataforma más seguida. Ofrece gratuitamente una cantidad casi inconmensurable de vídeos y para todos los gustos, desde videoclips musicales a películas, de tutoriales a documentales. Cada uno por tanto puede hacerse su programación personal. **YouTube** es un terreno fértil también para aquellos que tienen ideas creativas y contenidos originales para compartir con los otros usuarios. En el lenguaje de internet son llamados **Youtubers**.

Quién son los Youtubers

Los **Youtubers** son normalmente jóvenes, a menudo adolescentes, que abren su canal en **YouTube** para ofrecer los vídeos gratuitos a los

usuarios. Algunos se focalizan sobre temas particulares, en particular videojuegos, moda, cine y música, ofreciendo reseñas, comentarios, guías de uso. Otros dan simplemente consejos, también de naturaleza práctica, por ejemplo cómo tener un *look* más atractivo o cómo pasar de un nivel a otro en un videojuego. Otros hablan principalmente de sí mismos, de su vida, sin temas específicos en particular, mientras hacen algo divertido o alocado, para crear una atmósfera surrealista o descomulgada que suscita simpatía y humor. Su lenguaje es coloquial, en perfecto argot juvenil, libre y sin guión. La autoironía y el *trash* no faltan nunca: son la sal y la pimienta con la que condimentar todo abundantemente.

Algunos **Youtubers** de simples usuarios principiantes se han convertido en poco tiempo en divos, seguidos por cientos de miles de fans. Un verdadero y propio punto de referencia para muchos adolescentes. ¿Un nombre entre otros? *PiewDiePie* que cuenta con 50 millones de inscritos en su canal y más de 10 mil millones de visualizaciones. Datos impresionantes que envidiaría cualquier programa de televisión. Sus vídeos consisten en breves *sketch* cómicos mientras se auto regaña jugando a los videojuegos. Pero hay muchos otros. Entre las chicas, por ejemplo, es muy seguida *Yuya*, una estrella en México donde es considerada una de las blogueras más influyentes en el ámbito de la moda y el maquillaje. Su canal **YouTube** registra más de mil millones de visualizaciones y 11 millones de inscritos.

Youtubers: ¿por qué gustan tanto?

Hay que partir del presupuesto de que todo adolescente tiene sus ídolos: a menudo cantantes, jóvenes actores o personajes del mundo del deporte. Entre estas categorías hoy han entrado también los **Youtubers**, que con su estilo fresco, espontáneo, directo, amigable y no sometido al artificio de un guión, han ganado terreno entre los más jóvenes.

Pero ¿por qué gustan tanto? En primer lugar gusta precisamente esta espontaneidad. La “**normalidad**” de estas estrellas adolescentes les hace apreciables a sus coetáneos. El público que les sigue se ve en ellos y se identifica con ellos. En otras palabras, los **Youtubers** gustan a los jóvenes precisamente porque son jóvenes como ellos, con sus mismos gustos, pasiones, problemas, sentimientos y emociones. Son vistos como el compañero de escuela o el vecino de la puerta de al lado y no como estrellas. Esto aumenta el sentido de confianza, la estima y el vínculo con ellos.

Pero el éxito no se basa solamente en esto. Los **Youtubers** ofrecen también contenidos que gustan, divierten e informan, y que resultan ganadores frente al aplanamiento de la programación televisiva

decidida por dirigentes de plantas superiores. Si la televisión ya no es capaz de ofrecer programas que suscitan interés real en los jóvenes, la migración hacia plataformas como **YouTube** se hace irreversible.

La responsabilidad social de los Youtubers

Sin embargo hacer el **Youtuber** no debe ser nada fácil. A parte del compromiso “profesional” de encontrar diariamente ideas y contenidos creativos válidos y que puedan gustar al propio público, es necesario tener en cuenta también el peso de la propia responsabilidad ante los cientos de miles, si no a veces millones, de personas que les siguen.

No por casualidad, hace algún tiempo el Papa **Francisco** se reunió en Vaticano con 12 **Youtubers** entre los más influyentes de la red, procedentes de distintas partes del mundo. “Sois responsables de vuestras palabras”: este ha sido el mensaje que el Santo Padre ha querido dar a estos jóvenes, consciente de cómo sus acciones y sus palabras ejerciten una gran influencia en muchísimos otros. Papa Francisco ha subrayado cómo estos **Youtubers** tienen una gran responsabilidad ética y social frente a quienes les siguen, les imitan y les conceden confianza. Es un patrimonio de credibilidad y humanidad que no debe ser dilapidado y que debe emplearse para lo mejor.

En el fondo, éste puede ser el verdadero desafío de estos jóvenes *influencers*: ayudar al mundo a redescubrir el significado y el misterio del lenguaje. En el estruendo de la civilización moderna es necesario recuperar el sentido del silencio y la fuerza simbólica de los gestos. A veces de hecho basta un abrazo, un beso, una caricia para comunicar emociones y sentimientos y las palabras no sirven. Queridos **Youtubers**, ¡a vosotros el desafío!

Fuente: familyandmedia.eu.